



CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

Mons. Jacinto Vera será beatificado el 6 de mayo en Montevideo

COMUNICADO DE PRENSA

Mensaje de los obispos del Uruguay

Jueves 26 de enero de 2023

Queridos hermanos:

El Santo Padre ha concedido que la celebración de la beatificación del Venerable Siervo de Dios Mons. Jacinto Vera tenga lugar el 6 de mayo de 2023 en Montevideo. Esta noticia nos llena de alegría. Representará al Papa en esta ceremonia el Cardenal Paulo Cezar Costa, arzobispo de Brasilia.

El pasado 17 de diciembre el papa Francisco aprobó un milagro obtenido por la intercesión de Don Jacinto. Ahora la Santa Sede nos comunica la fecha de la beatificación que habíamos solicitado los obispos del Uruguay, por ser el 6 de mayo el día en que recordamos su muerte (su “*dies natalis*” para el Cielo), acaecida en Pan de Azúcar en plena misión apostólica.

Mons. Vera – decíamos al comunicar su próxima beatificación – “guió a nuestra Iglesia en tiempos difíciles, llevó la frescura de vida y de gracia del Evangelio a todos sin distinción. Al final de sus días, Don Jacinto cosechó una admiración unánime de la sociedad de su época, aún de sus mismos adversarios, como quedó plasmado en los homenajes tributados a su muerte.”

Preparémonos para su beatificación, ya que será un acontecimiento memorable en la historia de nuestra Iglesia.

Con nuestra bendición,

Los obispos del Uruguay



CONFERENCIA EPISCOPAL URUGUAYA

Breve biografía

Don Jacinto Vera nació el 3 de julio de 1813 en un barco, en el Océano Atlántico cuando su familia se dirigía a Uruguay desde las Islas Canarias. De joven trabajó en el campo con los suyos, en Maldonado y en Toledo. Descubrió su vocación a los 19 años. A falta de formación en Uruguay, se trasladó a Buenos Aires para estudiar. Celebró allí su primera misa, el 6 de junio de 1841.

Teniente cura y luego párroco de la Villa de Guadalupe de Canelones durante 17 años. Fue nombrado vicario apostólico del Uruguay el 4 de octubre de 1859; consagrado obispo en la Iglesia Matriz de Montevideo el 16 de julio de 1865. Participó del Concilio Vaticano I en 1870. Primer obispo de Montevideo desde el 13 de julio de 1878.

Vivió austeramente, se prodigó a los pobres, a los presos y a los enfermos. Siempre fiel a su sacerdocio fue instrumento de paz y reconciliación entre los orientales. Su espíritu misionero lo llevó a todos los rincones de la república para anunciar la salvación de Cristo.

Murió durante una misión que realizaba en Pan de Azúcar, el 6 de mayo de 1881. En su sepelio un joven Juan Zorrilla de San Martín resumió el sentir de muchos: "... las lágrimas en este momento inundan mi alma y el alma del pueblo uruguayo, enlutado y consternado... ¡Padre! ¡Maestro! ¡Amigo! ... Señores, hermanos, pueblo uruguayo: el santo ha muerto."

El 6 de mayo de 2023 Dios mediante, se celebrará su beatificación en Montevideo.